

CAPÍTULO 1

Armas de Fe

Desde que nació nuestra hija, hasta el momento de cumplir los cuatro años, vivió tres terapias intensivas. La primera al nacer en una clínica en nuestra localidad y las últimas dos, en los dos hospitales públicos más importantes de nuestro estado: Dr. Ángel Larralde (Hospital Carabobo) y Ciudad Hospitalaria Enrique Tejera (Hospital Central). Sabemos lo que es estar ahí, sabemos lo que significan las vigiliass, el no comer, el pasar necesidad, el ver muchos niños morir a tu alrededor y el sentir como que la muerte camina por los pasillos de esos lugares.

Entendemos el miedo y la incertidumbre que genera el aún pensar que tu hijo o un ser querido, sea parte de las estadísticas de fallecidos. Y hemos vivido muy de cerca el dolor de la pérdida de niños que estuvieron completamente sanos y minutos después, sus almas partían.

Nos hemos familiarizado con palabras como: Vía central, shock séptico, acidosis, cianosis, hidrocefalia, primoconvulsión, y con medicamentos como: Solumedrol, Laxis, Captopril, Aldactone, Atenolol, Vancomicina, Trileptal,... y sigue la lista.

Por tal razón hemos planeado compartir los versículos bíblicos que causaron mayor impacto en nuestro proceso de crecimiento con nuestra hija. Decidimos dejarlos plasmados en este folleto para que sean usados como armas de fe, herramientas para fortalecernos.

Esperamos que cada una de las lecturas a continuación, sea puesta en tus manos para afianzar tu fe en el poder de Dios y entender Sus pensamientos para contigo, Su voluntad.

Su Palabra es aliento para el cansado y consuelo para el afligido.

"Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos."

Salmos 138:8

"Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librará Jehová."

Salmos 34:19

"De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien."

1 Pedro 4:19

"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia."

Santiago 1:2, 3

"Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; Él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre."

Salmos 121

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios."

2 Corintios 1:3, 4

"Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas."

2 Corintios 4:17, 18

"He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?"

Jeremías 32:27

"¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado, y multiplica

las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán."

Isaías 40:28-31

"Y dijo: Si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador."

Éxodo 15:26

"Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra."

Salmos 46:10

"Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

Ellos flaquean y caen, mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie."

Salmos 20:7, 8

"Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza..."

Isaías 30:15

"Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos."

Éxodo. 14:13, 14

"Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús."

Filipenses 4:7

"Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti."

Éxodo 23:25

"Jehová Dios mío, a ti clamé, y me sanaste."

Salmos 30:2

"Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;"

Salmos 103:3

"Pero clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones. Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina."

Salmos 107:19, 20

"Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza."

Jeremías 17:14

"He visto sus caminos; pero le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo a él y a sus enlutados; produciré fruto de labios: Paz, paz al que está lejos y al cercano, dijo Jehová; y lo sanaré."

Isaías 57:18, 19

"Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados."

1 Pedro 2:24

Jesucristo Tiene el Poder para Sanar:

"Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó."

Mateo 4:24

"Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos."

Mateo 14:14

"Y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos."

Mateo 14:36

"Y vinieron a él en el templo, ciegos y cojos, y los sanó."

Mateo 21:14

"Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó;"

Mateo 15:30

"Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos."

Marcos 6:56

"En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista."

Lucas 7:21

"Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo."

Mateo 4:23

"Y Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré.

Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará."

Mateo 8: 7, 8

"Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora."

Mateo 8:13

"Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo."

Mateo 9: 35

"Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra."

Mateo 12:13

"Sabido esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos,"

Mateo 12:15

"Entonces respondiendlo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora."

Mateo 15:28

"De manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel."

Mateo 15:31

"Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba."

Lucas 4:40

"Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades."

Lucas 5:15

"Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar."

Lucas 5:17

"Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos."

Lucas 6:19

"Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada."

Lucas 8:47

"Y cuando la gente lo supo, le siguió; y él les recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba a los que necesitaban ser curados."

Lucas 9:11

La Fe de los Creyentes para Obtener Sanidad:

"Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó.

Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados;"

Hechos 28:8, 9

"Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.

Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos."

Lucas 9:1, 2

"Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes."

Lucas 9:6

"Y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios."

Lucas 10:9

"Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres;

tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados."

Hechos 5:14-16

"Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó."

Hechos 9:34

"Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia."

Mateo 10:1

“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.”

Mateo 10:8

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios.”

Marcos 3:14, 15

“Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.”

Marcos 6:12-13

Grandes Historias de Fe:

Estamos seguros que Dios tendrá también otras palabras para ti al leer la Biblia. Por ahora podemos sugerirte estas historias. Pide a Dios que puedas entenderlas de la manera como Él quiso contarlas. Medita al respecto y ponlas en uso en tu vida diaria.

1. La hija de Jairo y la mujer que tocó el manto de Jesús: **Mateo 9:18-26; Lucas 8:40-56.**
2. El paralítico de Betesda: **Juan 5:1-9.**

4 principios Importantes

Además de compartir con los lectores cada una de las armas de fe que Dios en su momento usó para fortalecernos en esas etapas difíciles que vivimos como padres, a consecuencia de la condición de nuestra hija (Miocardiopatía Hipertrófica Global) y de sus hospitalizaciones, queremos presentar varias estrategias que marcaron la diferencia en medio de esas tribulaciones, y que recomendamos tomarlas en consideración para ponerlas en práctica:

1. Genera un grupo de personas valientes, con principios establecidos en Dios, y dispuestos a interceder junto a ti en oración, por la salud de tu familiar y por fortaleza aún para ti mismo.

Escríbeles mensajitos o llámalos por teléfono y coméntales los motivos específicos por los cuales orar.

Para nosotros éste fue un punto clave, no solamente por la oportunidad que nos da de desahogarnos y hablar con alguien, sino que en muchas ocasiones Dios usa a esas personas para compartir con nosotros palabras de consuelo y apoyo.

Además de eso Dios dice en su palabra:

De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Mateo 18:18-20

2. Documentate, aprende y actúa.

Es importante el poder conocer bien la situación para poder enfrentarla de la manera correcta.

Pregunta a los médicos y enfermeras la condición en la cual está tu familiar, cuáles son sus recomendaciones, cuales son los medicamentos que necesita o que le están colocando. Anótalos y lleva la cuenta de las veces y las cantidades. Por supuesto siempre hazlo con respeto, ten en cuenta que ellos son los especialistas.

Si tienes oportunidad intenta leer sobre su condición o diagnóstico.

Eso te ayudará también a hacer tus oraciones cada vez más específicas y a batallar por la buena salud de tu familiar en todos los flancos.

Por último, ten en cuenta que si mandan a hacer exámenes, es importante hacerlo lo más pronto posible; mientras más pronto esté el diagnóstico completo, más pronto se sabrá el tratamiento.

3. No pierdas tu comunión con Dios

"Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones.

No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón;

Porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo."

Proverbios 4:20-22

Los momentos de angustia, de dificultad y de dolor son tiempos propicios para conocer aún más a Dios, aprender de su carácter y crecer. Es importante que a pesar de todo lo que nos rodea, intentemos pasar tiempo a solas con Él y escudriñar las Escrituras.

"La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto."

Salmos 25:14

Por lo tanto, la intimidad con Dios no es algo que se deba tomar a la ligera, ya que en esencia, representa el éxito para nuestras vidas.

"Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."

1 Juan 2:17

Esto te ayudará no solamente a fortalecerte sino a entender su voluntad.

4. Recuerda que Dios es soberano y tiene la última palabra

Por más que quisiéramos decirte en este escrito, que Dios va a hacer lo que tú quieres que haga, hemos entendido que Él tiene la última palabra. Y hemos aprendido a entender éste principio desde antes de que perdiéramos nuestro primer bebé, y aún mucho más después de ver todos los milagros que hemos presenciado hasta ahora.

Es una realidad. Dios es soberano y no hay nadie que se resista a Su voluntad.

"Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad?"

Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: Por qué me has hecho así?"

Romanos 9:19, 20

Nosotros de manera cercana hemos visto fallecer hijos de padres "cristianos" e hijos de padres "ateos", y pudimos entender claramente conceptos bíblicos como el que Dios no hace acepción de personas.

"Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos."

Mateo 5:45

Y aún sin entender, Dios espera de nosotros rendición total, y no en un solo aspecto de nuestras vidas, sino en todos y cada uno de ellos. Él está interesado en nuestra eternidad más que en el ahora. A pesar de eso, nos dice que si le buscamos primeramente, nuestro sustento vendrá por añadidura. En Su momento, concede los anhelos de nuestro corazón según Su voluntad. Pero no está obligado a hacerlo.

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.

Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.”

Lamentaciones 3:22, 23

Es un error creer que Él está comprometido a darnos ciertas cosas materiales, a sanarnos, a hacernos felices. Porque no es así. Su voluntad y Sus pensamientos están por encima de todo concepto humano, de lo correcto. De Él ha surgido siempre la iniciativa de hacer pacto con el hombre, no a la inversa. En nosotros no hay la autoridad de pretender hacer pactos con Él, nuestra responsabilidad es comprender sus propósitos y cumplirlos.

Vivimos la vida cristiana bajo muchos de estos conceptos o preceptos que pueden ser correctos o no, sean evaluados cada uno de ellos conforme a la Biblia. Podemos pensar que todo se trata sobre nosotros y que podemos llegar a torcerle el brazo a Dios si oramos con fe, si ayunamos, si clamamos, si nos ponemos dos o más de acuerdo, si "sembramos" y muchas otras maneras que algunas de las iglesias de hoy en día, plantean.

Lo cierto es que Dios puede hacer lo que Él quiera y como Él quiera porque es Dios, y en el momento en que lo recibimos en nuestras vidas, decidimos aceptarle como nuestro Salvador y como nuestro Señor; y el que sea Señor de nuestras vidas, es precisamente colocar bajo Su voluntad la nuestra, sometiéndonos a Él en todas las cosas y en cada aspecto de nuestra existencia.

Podemos aún así clamar a Su misericordia, eso no lo ponemos en duda; pero lejos de lo que significa no tener fe, es muy importante entender que Él tiene la última palabra.

Jesucristo nos dio un gran ejemplo en lo que a buscar la voluntad del Padre se refiere. Y estamos seguros que al entregar su vida y morir de la manera como lo hizo, era obvio que estaba plenamente convencido de lo que Dios el Padre le había mandado a hacer.

“No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.”

Juan 5:30

Por supuesto, también podemos ver en forma clara que el Señor Jesús además de estar plenamente convencido y entender los propósitos de tan grande sacrificio, estuvo en Él la decisión de hacerlo, tomar el valor y asumir las consecuencias.

“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”

Mateo 26:39

CAPÍTULO 3

Un Milagro Eterno

Más allá de lo que podamos recibir en esta vida: Sanidad, dinero, éxito, estatus, el verdadero deseo de Dios es que todos los seres humanos procedan al arrepentimiento, para que vivan una eternidad a su lado. En donde no habrá llanto, ni dolor, ni enfermedad, ni muerte.

Pero hay una situación que caracteriza a toda la humanidad y que nos aleja del plan eterno de bien para nuestras vidas: El pecado y la decisión del hombre de seguir en él.

Dios tiene pensamientos de bien para todos, pero el hombre ha decidido tomar su propio camino, aprovechándose del privilegio de poder elegir, lo que se llama el libre albedrío; dándole la espalda a Dios, atentando contra su propia vida y la vida de su prójimo.

Por esto, es necesario arrepentirse. Es necesario buscar de Dios y Él ha establecido un camino para la reconciliación.

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Juan 14:6

Jesucristo es la solución. Es el camino que indicó el Padre para volver a su plan original, en donde el hombre estaría en comunión total con Él. Así que es tiempo de decidir.

El mensaje más importante para ti es que puedas entregarle tu vida a Cristo, pase lo que pase. Eso es lo más importante. Dios tiene pensamientos de vida eterna para ti; el mismo Salomón lo dijo:

“Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.”

Eclesiastés 3:11

Es tiempo de tomar la decisión de caminar conforme a los planes de Dios, no porque así se van a resolver nuestros problemas ni vamos a dejar de sufrir, sino porque podremos vivir en fe, confiados en la promesa, que nuestro futuro será vivir con el Creador de todo.

Para tomar esa decisión y llevarla a cabo, solamente debemos entender algunos principios fundamentales. Así como nuestras decisiones de vida son individuales, la decisión de salvación también lo es y requiere de una acción: **Creer** en Dios y **aceptar** a Cristo en nuestro corazón.

La Biblia dice:

*"Mas a todos los que le **recibieron**, a los que **creen en su nombre**, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;"*

Juan 1:12

Claramente podemos ver las dos condiciones. Si **crees** en Dios ya tienes la mitad del camino recorrido, sólo te falta tomar en tus manos la acción del otro 50% restante, **recibirlo**. Para recibirlo, solamente es necesario orar e invitarlo a tomar el rumbo de nuestras vidas, entendiendo que Su plan es el mejor.

La siguiente, es una oración modelo que puedes leer y repetir. Pero lo más importante es entenderla en tu mente y realizarla con el anhelo de ser transformado.

*SEÑOR JESUCRISTO,
RECONOZCO QUE SOY PECADOR Y ESTOY ARREPENTIDO. CONFIESO QUE TÚ
ERES EL SEÑOR, QUE MORISTE EN LA CRUZ POR MÍ Y CREO QUE RESUCITASTE
DE LOS MUERTOS. JESUCRISTO, TE INVITO A QUE ENTRES A MI VIDA Y TE
RECIBO COMO MI SEÑOR Y SALVADOR. TE DOY GRACIAS POR VENIR A MORAR
EN MÍ Y DARME LA VIDA ABUNDANTE QUE OFRECES. ORO DE CORAZÓN Y
CON FE, EN TU SANTO NOMBRE.*

AMÉN

Si has hecho esta oración con convicción, podrás tener la seguridad, que ahora Dios habita en ti, en tu vida, y tú has dado el paso correcto para cambiar,

porque además te ha dejado el mayor regalo; Su Espíritu Santo que te guiará a toda verdad.

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”

Juan 16:13

Eso significa que el Espíritu Santo, quien es el mismo Espíritu de Dios, habita ahora en ti y te llevará de la mano en esa aventura. Te ayudará a vivir momentos de intimidad, te dirá cuando algo no es lo correcto y te hará conocer Sus propósitos específicos para tu vida.

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

Juan 14:26

Así que, de ahora en adelante nunca más podrás estar solo, Dios siempre estará contigo y en Él hay poder para cambiar tu vida y lo que te rodea. Tus oraciones serán apuntadas de la manera correcta, porque pedirás conforme a Sus pensamientos, y verás Sus propósitos más claramente.

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.

Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.”

1 Juan 5:14, 15

Y no hay cosa más valiosa para Dios, que la salvación de un hombre o una mujer. Fue siempre Su anhelo el que tú la recibieras y para Él, fue Su milagro más esperado.

Ese mismo milagro sucedió un día en nuestras vidas cuando más lo necesitábamos, y tomamos la decisión de nunca volver atrás. Valoramos cada momento, cada ocasión en la cual Dios nos permite crecer y conocerle más. Y agradecemos a Dios por Su Espíritu Santo, que por fe hoy también habita en ti.

Con esto también se cumple otro propósito esencial de este libro, que cada persona pueda abrazar la fe en Jesucristo y conocer Su poder, entendiendo

que aunque venga la tormenta a través de enfermedades, depresiones, problemas, nuestro corazón puede estar en paz y tranquilo, porque es el mismo Dios el que está en la barca de nuestras vidas.

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.”

Juan 16:33

Dios siempre ha estado interesado en tu alma y en ocasiones las pruebas que vivimos, la aflicción, los momentos difíciles, entre otras cosas, nos hacen valorar las cosas verdaderamente importantes de la vida.

“He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.”

Isaías 38:17

CAPÍTULO 4

Nuestro testimonio

De Yulimar y José:

Como padres, cada aspecto del proceso que hemos vivido, lo hemos atesorado como algo invaluable, tanto así que nuestra oración ha sido: "Dios, no permitas que olvidemos lo que hemos vivido y lo que nos has enseñado en todo este tiempo", ya que hemos entendido que es parte clave de nuestro crecimiento espiritual.

No podemos negar que aún en ocasiones tenemos miedo, nos sentimos tristes, quizás preocupados. Pero definitivamente no dejamos de estar agradecidos con Dios por todo, en especial por ver cada día a nuestra pequeña despertar, sonreír, sorprendernos con sus frases inteligentes y sus sonrisas.

Los médicos desde antes de nacer no le daban mucho tiempo de vida, porque su patología es "irreversible, grave y de mal pronóstico":

1. Miocardiopatía Hipertrófica Global.
2. Comunicación interauricular.
3. Comunicación interventricular.
4. Estenosis valvular y subvalvular pulmonar severa.
5. Ventrículos severamente hipertróficos, a predominio derecho cuya cavidad es hipoplásica.

Aún con todas estas características en su informe aparece *asintomática* gracias a cada milagro que Dios hizo en su vida.

Hoy nuestra hija ya cumplió los seis años de edad, contra todo pronóstico médico y ha ido con nosotros a cuatro proyectos misioneros. Ya va a su primer grado; la ayudamos a hacer sus tareas y vivimos todo esto como una gran aventura. Cuando mamá o papá se enferman ella misma dice "vamos a orar" y después de hacerlo te pregunta "¿ya te sientes mejor?".

Es por eso que creemos firmemente que cada día de vida es un regalo de Dios, y eso nos ha llevado a compartir lo que Él ha hecho en nosotros, confiando en Su fidelidad y poder para hacer lo mismo también en otros.

De nuestra parte, nos toca entender que las pruebas y dificultades son escuelas de fe y que en esos momentos es realmente revelada nuestra actitud, nuestro espíritu, lo que hay en el corazón del hombre, en quién hemos confiado y cuánto más nos hace falta entender del amor del Creador de todo el universo, el Dios de lo imposible, a quien sea la Gloria por los siglos de los siglos. En Él tenemos el privilegio de ser usados como instrumentos de honra en Sus manos y sin Él no pudiésemos presenciar ese milagro, "un milagro que despierta" cada día, para recordarnos Su amor y Su fidelidad.

*"Como el padre se compadece de los hijos, se compadece
Jehová de los que le temen."*

Salmos 103:13

Agradecemos sus oraciones por nuestro ministerio y por la vida plena de nuestra hija. Que cada paso que dé sea en la dirección correcta, dándole la gloria a Dios en todo, siendo ejemplo. Y nos gustaría que pudiera compartir sus experiencias al leer este folleto para así también poder acompañarles en oración en sus momentos de dificultad. No duden en escribirnos a nuestro correo: testificamos@gmail.com y visitar nuestro sitio www.testificamos.com para conocer más acerca del testimonio de nuestra hija. Desde ahí podrás descargar una copia del libro de forma digital completamente gratuita.

*"Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda
manera. El Señor sea con todos vosotros."*

2 Tesalonicenses 3:16